



En un lejano país, unos Reyes habían deseado mucho un hijo cuando, por fin, nació una niña a la que llamaron Aurora. Los Reyes la presentaron a su pueblo.



Vino a ofrecer su regalo de nacimiento un Príncipe heredero, cuyo padre era amigo del Rey. Ambos amigos acordaron ya la boda de sus respectivos hijos.



También fueron a ofrecerle sus dones las tres hadas: Flora, la belleza; Laura, una melodiosa voz; mas, jay!, cuando le tocaba a Primavera...



Apareció el hada Maléfica, que no había sido invitada y, furiosa, le lanzó un hechizo: al cumplir los dieciséis años, se pincharía con un huso y moriría.

